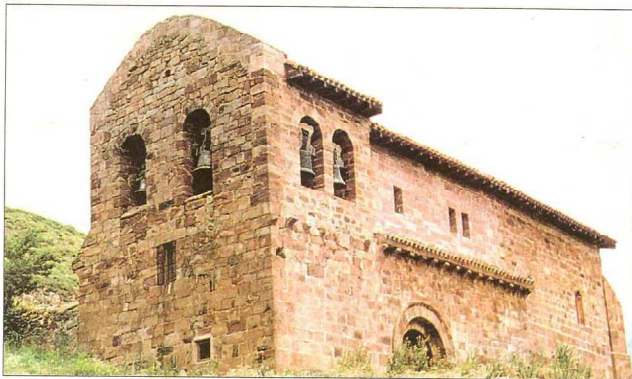


## Iglesia de San Esteban en Zorraquín



Fachada suroeste. Espadaña románica de dos huecos transformada en falsa torre. La altura de la iglesia románica se corresponde con el tejadillo con canchillos. La altura de la nave gótica es la actual

En el curso medio del Ciloría, sumergida en las profundidades de las oscuras vaguadas, la iglesia de San Esteban en Zorraquín se yergue, cual atalaya, dominando el ensanchamiento del angosto valle.

# UNA JOYA EN PELIGRO

F. J. IGNACIO LOPEZ DE SILANES VALGARON  
Zorraquín

El topónimo Zorraquín es un gentilicio árabe producto de la repoblación mozárabe en los siglos IX/X, posiblemente haga referencia a su lugar de procedencia en Al-Andalus. El resto más antiguo conservado en la iglesia es la celosía mozárabe situada en el muro Este, que debió pertenecer a la construida en los siglos IX/X, predecesora de la actual.

Zorraquín no aparece en los documentos hasta el año 1084, en una donación del Rey Alfonso VI; en el siglo XII perteneció al obispado de Calahorra; es también uno de los pueblos comprendidos en el fuero de Ezcaray dado por Fernando IV en el año 1312.

La iglesia de San Esteban en Zorraquín consta de tres estancias bien diferenciadas. Entrando se accede a una nave rectangular con cubierta de madera, es el elemento más destacado que queda de la iglesia románica, a la derecha un arco triunfal da paso a otra nave con cubierta gótica y un esplendoroso retablo, que es una ampliación del antiguo ábside románico; al frente una puerta da acceso a la sacristía. Existe una espadaña románica de dos huecos sobre el muro hastial oeste. Vemos de esta forma que la iglesia actual es el resultado de la evolución y el



Capitel derecho de la portada, que popularmente se identifica con la cabeza de San Vitores

En la última década del siglo XX, el arquitecto que dirigió la obra de restauración, y por tanto responsable de la misma, tapó la celosía mozárabe, construida en el siglo X

aglutinamiento de diferentes construcciones; sin olvidar que de la iglesia pre-románica solo queda la celosía anteriormente aludida. Para describir adecuadamente este edificio lo haremos desarrollando primero la iglesia románica y a continuación la gótica o actual.

La iglesia románica constaba de una nave, un ábside rectangular, unido a la nave mediante un arco triunfal apuntado y doblado apoyado en pilastras. Una espadaña, más estrecha que la nave y de dos huecos en el muro oeste, completan este conjunto al que se accede por una puerta con arco de medio punto en el centro del muro sur. La iglesia era de pequeñas dimensiones, cubierta con techumbre de madera, los techos de baja altura tanto en la nave como en el ábside. Estudiando el muro sur del presbiterio observamos que la cantería románica se extiende hasta el centro del presbiterio gótico, lo que nos induce a pensar que el ábside románico fue de planta rectangular. Se conservan en el interior de la iglesia dos capiteles, uno soportando la pila de agua bendita y el otro sirve de apoyo a un Crucifijo en el altar; estos capiteles por sus dimensiones y forma bien podrían provenir de una ventana situada posiblemente en el testero del ábside. Se conserva también una pila bautismal de copa del XIII. Los canchillos del muro sur y del norte son tardíos y sin decoración. El arco triunfal fue claramente desmontado y rehecho con los mismos sillares, para ser elevado hasta el nivel de los nervios cuando se construyó el presbiterio gótico. Todo apunta a considerar la construcción románica como de la primera mitad del siglo XIII.

La puerta de ingreso es románica de medio punto, formada por dos arcos en derrame recorrido por una imposta adornada por un doble fila de lengüetas. Los herrajes de la puerta son los originales. El arco exterior reposa sobre dos columnas acodilladas. El capitel de la izquierda es una cabeza entre motivos vegetales, que popularmente se identifica con la de San Vitores, patrono de Zorraquín.

El capitel de la derecha describe el martirio de San Esteban, que fue lapidado por los judíos; surgieron algunos judíos de la sinagoga que se pusieron a disputar con Esteban, pero no podían resistir la sabiduría y el espíritu con que éste hablaba. Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús a la derecha de Dios y dijo: "veo el Cielo abierto y el Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios". Lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Luego cayendo de rodillas, lanzó un grito: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado". (Hechos de los apóstoles).

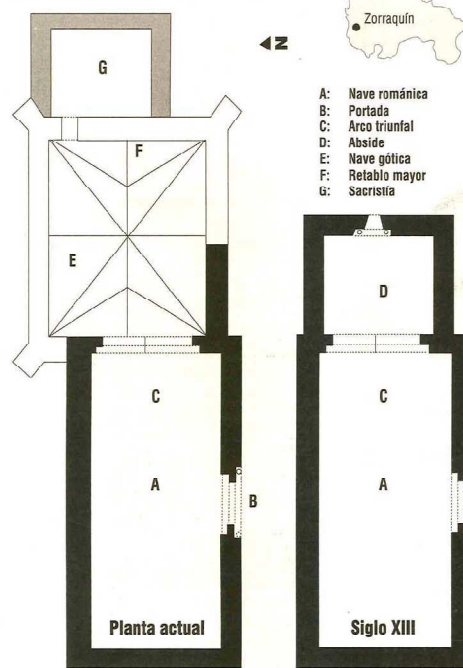
Este capitel tiene cuatro personas, la de la izquierda lleva piedras en su falda, que son arrojadas contra San Esteban por el personaje situado entre ambos. En la esquina y sobre el santo, entra una nube aparece la imagen de Cristo con la mano bendiciendo a San Esteban arrodillado.

El presbiterio gótico es de dimensiones mayores que su predecesor románico, parece una obra a caballo entre los siglos XV y XVI. Está cubierto con bóveda cuatrupartita, reforzada por cuatro nervios en su dimensión longitudinal. Al construirse más alta que la fábrica románica, obligó a adaptar la altura del arco de triunfo románico a la nueva obra, produciendo la falsa sensación de que dicho arco marca la separación de dos tramos; también fueron elevados los dos muros de la nave románica utilizando adobe y celosía de madera, que ha sido sustituida por piedra imitando la cantería románica en la reciente restauración llevada a cabo por la Consejería de Cultura.

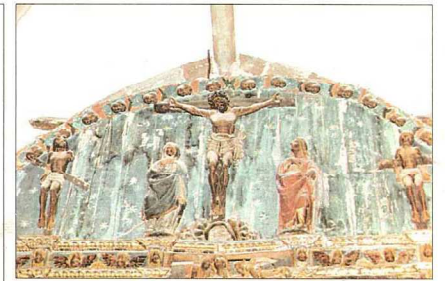
La ampliación de la espadaña a una falsa torre, parece del XVII, añadiendo dos huecos de medio punto en el muro sur, y destruyendo parte del tejero románico de este muro.

La celosía mozárabe en piedra calada colocada en el muro este de la iglesia gótica de Zorraquín sobre el altar mayor, fue construida en el siglo X, está labrada con motivos circulares que incluye otros también circulares de menor tamaño.

## SAN ESTEBAN EN ZORRAQUIN



- A: Nave románica
- B: Portada
- C: Arco triunfal
- D: Ábside
- E: Nave gótica
- F: Retablo mayor
- G: Sacristía



Las fotografías superiores corresponden al retablo mayor, formado por un zócalo de relieves de los apóstoles, tres cuerpos con tablas pintadas, y el ático con el Calvario, dividido en cinco calles

El estado de conservación del retablo y de la madera de la arquitectura es muy malo, haciéndose necesaria una intervención restauradora para no perder esta joya

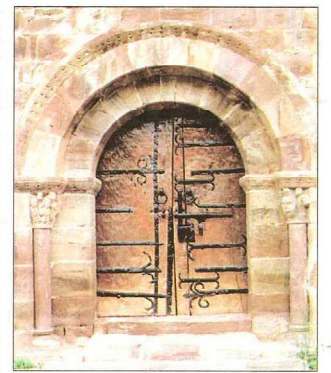
En la última década del siglo XX, el arquitecto que dirigió la obra de restauración, y por tanto responsable de la misma, tapó esta celosía mozárabe. Fijense ustedes, para que este hecho sea posible, previamente hubo de suceder lo siguiente: en el siglo IX/X fue construida la celosía por un artesano de cultura mozárabe y colocada en la iglesia pre-románica; el maestro de obras de la iglesia románica del siglo XIII, salvó la celosía y la ubicó en un lugar indeterminado; al maestro de obras del siglo XVI que construyó el actual presbiterio, le pareció tan interesante la celosía que la colocó en el centro del hastial este, sobre el altar mayor; el maestro que en el siglo XVIII construyó la sacristía consideró que la celosía un elemento tan importante que condicionó la altura del tejado de ésta para que la celosía continuara siendo visible desde el exterior. Lo único que podemos deducir de esta lamentable historia es que este arquitecto de finales del siglo XX y responsable directo de esto, tiene menos sensibilidad que el mozárabe constructor de la celosía del siglo X, que el maestro de obras románico del siglo XIII, que el maestro de obras gótico del siglo XVI y que el maestro de obras del siglo XVIII.

El retablo mayor consta de banco, tres cuerpos

y ático, distribuidos en cinco calles; racionalizando el espacio con arreglo a criterios renacentistas, a base de frisos decorados con querubines para marcar la división entre cuerpos, y columnas labradas para separar las calles, destinándose a las imágenes el zócalo, la calle central y el ático; las doce tablas pintadas se distribuyen en las restantes cuatro calles, contemplando el conjunto el relicario coetáneo y una hornacina sobre él. Es una obra que se puede fechar en el segundo tercio del siglo XVI, de influencia burgalesa. La escultura es atribuida a Hernando de Salcedo y la pintura a Andrés de Melgar. Los motivos decorativos son idénticos a los que decoran el trascoro de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada.

El zócalo está decorado con los doce apóstoles en relieve. El primer cuerpo lo forman cuatro tablas con Doctores de la Iglesia. En el segundo cuerpo tiene otras cuatro tablas, San Esteban predicando en la Sinagoga, San Esteban conducido fuera de la ciudad, la lapidación de San Esteban, y San Esteban postrándose ante los Doctores de la Iglesia. Las tablas del tercer cuerpo son escenas de la Virgen. En la calle central, el primer cuerpo está ocupado por el relicario con un relieve de la Verónica mostrando el rostro de Cristo; en el segundo cuerpo existe una hornacina, ocupada ahora por una talla orante; en el tercer cuerpo la Ascensión de la Virgen. En el centro del ático, el Calvario con las figuras exentas de la Doloresa y de San Juan entre los ladrones crucificados, todo ello enmarcado por un friso curvo adornado de querubines.

El estado de conservación del retablo es muy malo. Las doce escenas pintadas en las tablas son de muy difícil identificación, por el mal estado de las pinturas, el cuarto de las mismas, la cantidad de polvo adherido a las pinturas se ha convertido en una capa opaca que retiene la luz y no permite ver las pinturas. La madera de la arquitectura se encuentra muy carcomida. Lo que hace preciso una intervención restauradora para no perder esta joya del renacimiento en la Rioja.



Portada sur. Los herrajes son del siglo XIII

*Bibliografía*  
— DE LAS HERAS Y NUÑEZ, MARIA DE LOS ANGELES: "Estructuras arquitectónicas riojanas. Siglos X al XIII". Logroño, 1986.